

# La hoguera y el viento

---

**José Emilio Pacheco ante la crítica**

Selección y prólogo de Hugo J. Verani



---

Coordinación de Difusión Cultural  
Dirección de Literatura  
Universidad Nacional Autónoma de México

Ediciones  
Era

## Índice

Nota preliminar [9]

Nota a la segunda edición [13]

**Octavio Paz**, Palabras en forma de tolvenera [15]

**Octavio Paz**, Cultura y natura [16]

**Elena Poniatowska**, José Emilio Pacheco: naufragio en el desierto [18]

**Rosario Castellanos**, Dos notas sobre José Emilio Pacheco [35]

**Mario Vargas Llosa**, La poesía de José Emilio Pacheco [39]

**José Miguel Oviedo**, José Emilio Pacheco: la poesía como *Ready-Made*  
[43]

**Andrew P. Debicki**, Perspectiva, distanciamiento y el tema del tiempo:  
la obra lírica de José Emilio Pacheco [62]

**Thomas Hoeksema**, Señal desde la hoguera: la poesía de José Emilio  
Pacheco [81]

**Julio Ortega**, Poemas de José Emilio Pacheco [102]

**Lilvia Soto**, Realidad de papel: máscaras y voces en la poesía de José  
Emilio Pacheco [108]

**Agnes M. Gullón**, Sueños y distancia en la poesía de José Emilio  
Pacheco [118]

**Mario Benedetti**, La poesía abierta de José Emilio Pacheco [126]

**María Rosa Olivera-Williams**, La muerte como fuerza creadora en la  
poesía de José Emilio Pacheco [134]

**Michael J. Doudoroff**, José Emilio Pacheco: recuento de la poesía,  
1963-86 [145]

- Jorge Ruffinelli**, Al encuentro de la voz común: notas sobre el itinerario narrativo de José Emilio Pacheco [170]
- Barbara Bockus Aponte**, José Emilio Pacheco, cuentista [185]
- Yvette Jiménez de Báez**, Del texto literario al texto social: “El viento distante” [200]
- Ignacio Trejo Fuentes**, La narrativa de José Emilio Pacheco: nostalgia por la infancia y la ciudad gozable [214]
- Alicia Borinsky**, José Emilio Pacheco: relecturas e historia [221]
- Margo Glantz**, *Morirás lejos*: literatura de incisión [229]
- Raúl Dorra**, *Morirás lejos*: la ética en la escritura [238]
- Yvette Jiménez de Báez**, *Morirás lejos*: límite de la ficción y Babel de la Historia [249]
- Hugo J. Verani**, Disonancia y desmitificación en *Las batallas en el desierto* [263]
- Cynthia Steele**, Cosificación y deseo en la tierra baldía: *Las batallas en el desierto* de José Emilio Pacheco [274]
- Hugo J. Verani**, Hacia la bibliografía de José Emilio Pacheco [292]
- Obras de José Emilio Pacheco [292]
- Crítica sobre la obra de José Emilio Pacheco [321]

## Nota preliminar

José Emilio Pacheco (1939) es, para muchos, el escritor más indispensable de su generación. Su reciente ingreso a El Colegio Nacional confirma el reconocimiento académico y popular que su obra literaria ha recibido dentro y fuera de las fronteras nacionales. La actividad que viene desarrollando a lo largo de más de treinta años, con dedicación y versatilidad infrecuentes en nuestra época, se ramifica simultáneamente en cuatro áreas confluyentes de la creación y de la reflexión: 1] poesía; 2] narrativa (cuento y novela); 3] divulgación cultural (investigación histórica y literaria, redacción editorial, periodismo); 4] otras formas literarias (traducciones y adaptaciones, guiones teatrales y cinematográficos).

Pocos escritores hispanoamericanos logran combinar la creación imaginativa con el pensamiento crítico sin que una actividad sea un subproducto de la otra: en Pacheco ambas asumen independencia y méritos singulares. No cabe duda, sin embargo, que tanto la poesía como la narrativa, géneros entre los que alterna con idéntica brillantez, son las modalidades más sobresalientes de su labor literaria, las que lo han convertido en uno de los escritores hispanoamericanos más significativos de la actualidad.

Su obra creadora forma un conjunto de admirable unidad de escritura y visión. Poeta de la desolación, dominado por presagios de finalidad, ha ido despojándose progresivamente de la retórica establecida y de la noción del poema como objeto estilizado, para adquirir, a partir de *No me preguntes cómo pasa el tiempo* (1969), un decir plenamente afín con la sensibilidad contemporánea, conversacional, epigramático y de exacta sobriedad, que se vuelca sobre múltiples experiencias cotidianas con aguda conciencia crítica e irreverente ironía desmitificadora. A Pacheco le apasiona escribir, pero considera que el texto no es propiedad exclusiva de su autor; para él la literatura es un producto social que no pertenece a nadie en particular. Su heterónimo, Julián Hernández, lo resume con palabras que hacen eco con una célebre frase de Lautréamont: "La poesía no es de nadie: se hace entre todos". De ahí en consecuencia, la importancia que Pacheco concede a las traducciones ("Aproximaciones") que incorpora en sus propios libros, a la invención de heterónimos (Hernández y su "continuador" Fernando Tejada), y,

especialmente, a la intertextualidad, el proceso de crear literatura de la literatura, práctica en la que se inserta perfectamente su obra poética. Su poesía es, en cierta manera, un palimpsesto de lecturas donde su propia voz se fragmenta en máscaras apócrifas, versiones y voces de otros que dialogan entre sí, de cuyo entrecruzamiento nace y se desarrolla su auténtica voz poética.

La preocupación central de su poesía, la fugacidad de lo vivido y el desgaste progresivo del mundo, subyace casi constantemente en su narrativa. Pero ésta privilegia otras dimensiones, entre las que se destacan tres: la infancia y la adolescencia, vistas como pautas del fracaso de la comunicación afectiva y del desencanto adulto; la persistencia de situaciones sociopolíticas degradantes, el testimonio penetrante y conmovido de la crisis del México moderno y de las crueldades cíclicas de la historia, y la apertura del relato a una realidad más vasta, la irrupción de lo inexplicable y fantástico en lo cotidiano. La poesía y la narrativa de Pacheco sorprenden por la admirable concisión verbal y sobriedad formal, por el lenguaje cada vez más intenso y escéptico, particularidades regidas por un cuestionamiento de orden estético, ético e ideológico.

La labor de divulgación cultural de Pacheco, a la cual dedica gran parte de su producción literaria, comienza temprano, en 1957, en plena adolescencia; publicaciones estudiantiles (entre las cuales destaca *Medio Siglo*) recogen su prehistoria literaria. Muy pronto se convierte en asiduo colaborador de *Estaciones*, revista en la que inicia dos actividades incesantes de su quehacer literario: el trabajo de redacción editorial y la escritura de notas culturales. Su primera sección literaria, "Simpatías y diferencias" (título de un conocido libro de Alfonso Reyes), en la *Revista de la Universidad de México*, iniciada en 1960, cuando aún no llegaba a los veintiún años, inaugura una larga e ininterrumpida serie de columnas culturales semanales ("El minutero", "Calendario", "Inventario", etcétera), de una documentación y lucidez infrecuentes en el periodismo literario. Por esta tarea Pacheco ha recibido el Premio Nacional de Periodismo en 1980 y el reconocimiento incondicional de generaciones enfrentadas. Así, por ejemplo, Fernando Benítez juzga su trabajo cultural como "el mejor de México [...] todo realizado con la máxima erudición, con el mayor rigor, con la máxima maestría"; Enrique Krauze afirma que "Pacheco aborda nuestra vida cultural con una simpatía, erudición, claridad y respeto que muchas veces recuerdan a Alfonso Reyes [...] 'Inventario' y su inventor son [...] un milagro de vocación humanística". Sin avidez de prestigio (otro rasgo inusual en nuestra cultura), Pacheco publica, por lo general, sus trabajos críticos de modo anónimo o firmados con iniciales. La exten-

sa lista de ediciones y de antologías que ha preparado demuestra, una vez más, su impar dedicación a investigar y reconstruir la vida cultural mexicana de los siglos XIX y XX, a establecer sus vínculos con las literaturas de otros países y a fomentar el estudio de obras o autores insuficientemente conocidos.

En el presente volumen hemos reunido —junto al homenaje poético de Octavio Paz— algunos de los principales estudios sobre la poesía y la narrativa de Pacheco. En conjunto ofrecen, desde diversas perspectivas y procedimientos metodológicos, una visión global de su obra creativa, útil, confiamos, para conocerla mejor y promover el estudio crítico. Al final de cada artículo se indica su procedencia; varios de ellos aparecen aquí corregidos y actualizados por sus autores.

En la bibliografía final se detalla con bastante precisión la abrumadora y multifacética trayectoria creadora de Pacheco. Para subsanar la imposibilidad de recoger en un solo volumen todos los trabajos que merecen ser recopilados, se incluye, además, una extensa bibliografía pasiva. Me place dejar constancia aquí de mi agradecimiento a los autores de los textos que siguen y, muy especialmente, a José Emilio, quien toleró con entusiasmo y amistad mis reiteradas consultas.

Hugo J. Verani  
Septiembre de 1985

## Nota a la segunda edición

La primera edición de *José Emilio Pacheco ante la crítica* fue publicada en abril de 1987 por la Universidad Autónoma Metropolitana y la Universidad Veracruzana. La presente edición agrega nueve artículos, cuatro de ellos aún inéditos, hasta la fecha, entre ellos dos notas de Rosario Castellanos sobre los primeros libros de poesía de Pacheco y el cálido retrato de Elena Poniatowska, escrito al cumplir el escritor cincuenta años el 30 de junio de 1989. Al mismo tiempo se corrigen unos cien errores tipográficos no advertidos en la edición cuidada por la UAM.

Se ha puesto al día la bibliografía correspondiente a Pacheco y se ha ampliado la pasiva con casi doscientas referencias recogidas desde la publicación de la primera edición. Aunque la investigación bibliográfica no pretende ser exhaustiva, es lo más completa posible. Es incuestionable que la labor crítica sobre la obra de Pacheco (notas, estudios, tesis doctorales y libros) es ya numerosa y constante. Ello demuestra, sin duda, un reconocimiento casi sin parangón entre los escritores de su tiempo, un testimonio más de la excelencia impar de su tarea literaria y cultural.

Corresponde agradecer la colaboración de los autores de los trabajos incluidos, confirmar mi gratitud a Neus Espresate y Vicente Rojo, de Ediciones Era, por el especial interés que tomaron en este proyecto y, en particular, a José Emilio Pacheco, a quien dedicamos las páginas que siguen en mínimo homenaje.

HJV  
Septiembre de 1990